



Segundo Foro de Alcaldes sobre Movilidad, Migración y Desarrollo

Sesión I: Protección, reconocimiento de los derechos y el acceso a servicios

Algunas buenas prácticas de

La Conferencia sobre los Migrantes y las Ciudades

&

Informe sobre las Migraciones en el Mundo¹

Los migrantes y las ciudades: Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad, 2015

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Introducción

La migración y la movilidad urbanas comprenden una diversidad de movimientos de población que se producen por una serie de razones y que tienen distinta duración. La mayoría de ellos abarca distancias cortas, dentro de las fronteras nacionales. Independientemente del carácter de esos movimientos, las personas se trasladan a las zonas urbanas, confiando en beneficiarse de la mayor disponibilidad de servicios y en tener acceso a una mejor infraestructura y oportunidades de generación de ingresos que les permitan contar con medios de subsistencia más estables. Cuando la migración urbana está bien gestionada puede inducir una dinámica social y económica que mejore la capacidad de los migrantes urbanos para hacer frente a conmociones y presiones. Sin embargo, los movimientos hacia las ciudades también entrañan riesgos sociales. La migración urbana no controlada puede contribuir a la escasez de infraestructura, vivienda y servicios, y agravar también los problemas financieros y las dificultades de los responsables de las instituciones locales. Cuando la capacidad de las autoridades y de los mercados urbanos es insuficiente para proporcionar servicios adecuados de empleo, agua y saneamiento, vivienda decente, transporte eficiente y atención de salud de buena calidad, algunos segmentos de la población urbana quedan marginados y en situación aún más vulnerable.

Desafíos

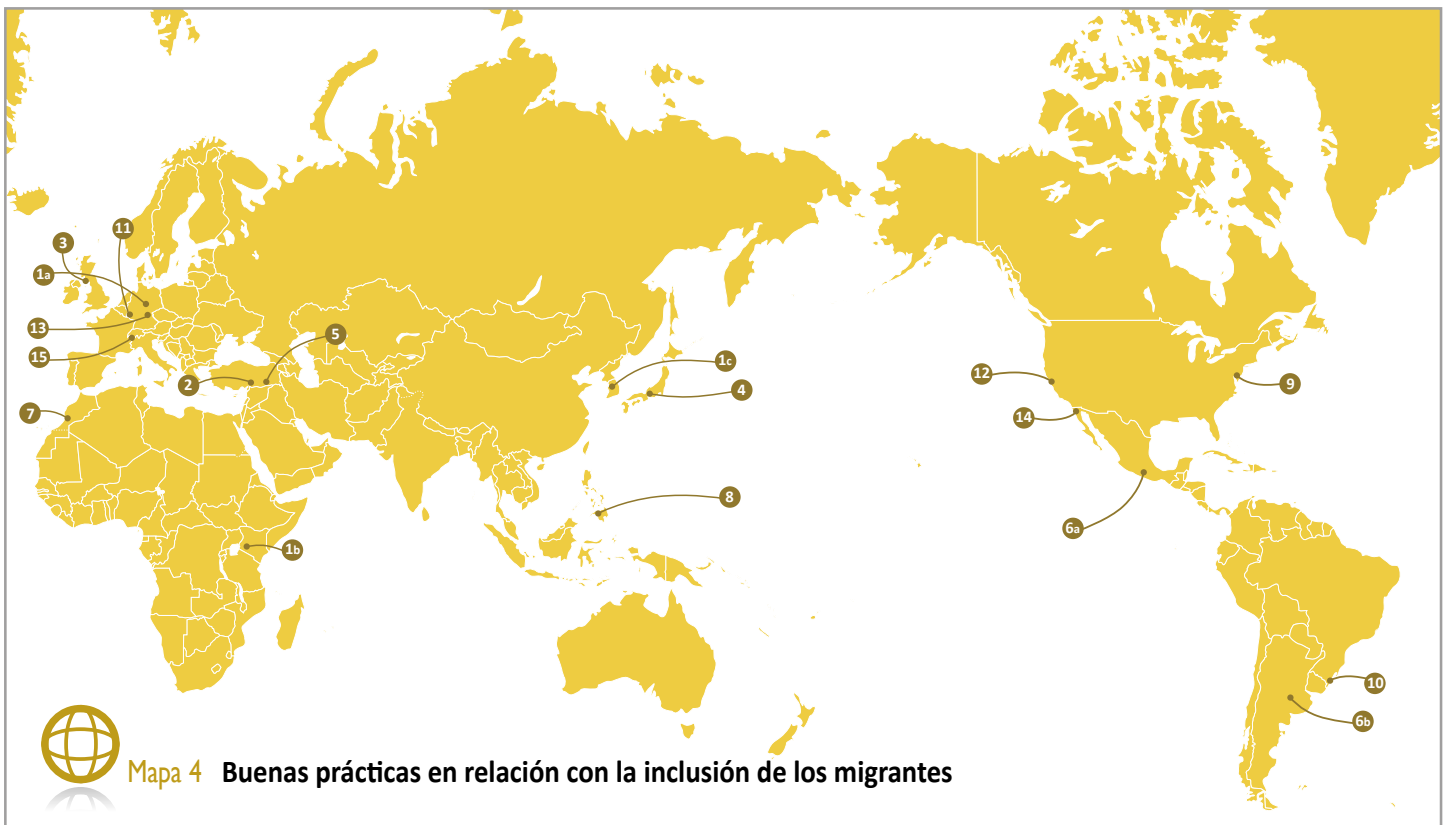
Generalmente los migrantes hacen frente a barreras y obstáculos de tipo jurídico, cultural y social para acceder a toda la gama de recursos, servicios y oportunidades que pueden ofrecer las ciudades, incluidos servicios públicos de vivienda, empleo, atención de la salud y educación, y sistemas de apoyo social. En consecuencia, suelen verse obligados a vivir en condiciones de exclusión, segregación, y vulnerabilidad.

El limitado acceso de los migrantes a recursos y oportunidades básicos guarda relación con obstáculos de tipo socioeconómico, cultural y político creados por la interrelación entre las políticas, las instituciones y los mercados de las zonas de destino y los perfiles individuales, las experiencias y los niveles de sensibilidad de los propios migrantes.

¹ Disponible en <https://www.iom.int/world-migration-report-2015>

Entre los obstáculos más frecuentes cabe citar:

- Barreras lingüísticas: La falta de conocimientos lingüísticos puede impedir el acceso a los mercados locales (en particular al mercado laboral), a la información (incluidas las alertas para la preparación en caso de desastres), a la atención de la salud y la educación, y dificultar la comprensión de los procedimientos administrativos indispensables para la vida cotidiana. Las barreras lingüísticas trascienden el ámbito de la migración interna e internacional; pueden estar presentes en países en los que se habla más de un idioma, o no ser válidas en el caso de la migración internacional entre dos países en los que se habla el mismo idioma.
- Barreras jurídicas y administrativas: Las leyes y reglamentos pueden excluir a todos los grupos de migrantes, o algunos de ellos, del acceso formal a la vivienda, el empleo, la atención de la salud, la educación, así como la respuesta y la asistencia para la recuperación en casos de desastre. Aunque ese tipo de situación suele ser el resultado de la aplicación de políticas que regulan la inmigración desde el exterior, también pueden derivarse de los requisitos de registro aplicables a los migrantes urbanos internos.
- Acceso reducido a las redes sociales: El traslado fuera del lugar de origen suele afectar los vínculos familiares y comunitarios que ayudan a obtener ingresos, servicios de salud, servicios de cuidado de niños y educación, apoyo emocional u otros recursos para hacer frente a situaciones de penuria. La disponibilidad de esas formas de capital social suele ser menor en las zonas urbanas de destino. Sin embargo, los vínculos y contactos sociales, tanto con personas de los lugares de origen como con las redes establecidas en función de lazos familiares, procedencia u origen étnico en los lugares de destino, son una importante fuente de resiliencia para los migrantes urbanos y también uno de los factores clave de su decisión de trasladarse.
- Conocimiento reducido del entorno local y del contexto social: Abandonar un determinado contexto local también significa perder los conocimientos relacionados con ese lugar en particular, que tal vez nunca serán sustituidos, cuando menos a corto plazo, por un nivel equivalente de comprensión del contexto de destino. Ello podría incluir un insuficiente conocimiento de los recursos y oportunidades locales (como vivienda, atención de la salud, sistemas de apoyo social) y del modo de acceder a ellos, así como de los peligros locales (por ejemplo, violencia, enfermedades, deslizamientos de tierra, inundaciones). En ambos casos el resultado podría ser el surgimiento de patrones específicos de exclusión y riesgo para los nuevos habitantes.
- Insuficiencia de aptitudes o competencias con respecto al mercado laboral urbano: Los mercados laborales urbanos pueden exigir un conjunto de competencias completamente distinto del que resulta válido en las regiones de origen. En consecuencia, las personas que llegan a las ciudades pueden tener que hacer frente a retos específicos en materia de acceso a las posibilidades de obtener ingresos, y encontrarse en situación de desempleo o de falta de calificación. Esto probablemente sea más importante en el caso de los movimientos de las zonas rurales hacia las zonas urbanas que en el de los movimientos entre zonas urbanas. En algunos casos, el hecho de poseer un conjunto de competencias diferente también podría ser una ventaja para cubrir carencias en el plano local.
- La falta de representación, la discriminación y la xenofobia: La falta de representación política se traduce en una falta de reconocimiento de las necesidades y capacidades de las comunidades de migrantes en los procesos de toma de decisiones. En ciertos casos la existencia de un entorno abiertamente hostil puede dar lugar a la exclusión de los migrantes de la prestación de recursos y servicios básicos (como la vivienda, el empleo y la atención de la salud) o a su exposición a riesgos vinculados a su situación migratoria (por ejemplo, violencia xenófoba).



Mapa 4 Buenas prácticas en relación con la inclusión de los migrantes

1 a) Berlín y otras ciudades de Alemania, b) Nairobi (Kenya), c) Seúl (República de Corea)

Recuadro 13: Ejemplos de asociaciones eficaces en el ámbito de la salud

Redes de médicos voluntarios que prestan servicios de atención de la salud en ciudades alemanas. Un centro de salud de la comunidad pone los servicios de atención de la salud al alcance de los habitantes de Nairobi. Se facilita el acceso de los migrantes indocumentados a servicios de atención de la salud en Seúl.

6 a) México, b) Argentina

Recuadro 18: Políticas de remesas en México y Argentina

Los migrantes mexicanos en Texas aportan recursos para actividades de mejora en sus regiones de origen, con ayuda financiera del Gobierno mexicano. El Gobierno argentino presta apoyo a una cooperativa boliviana para la ejecución de proyectos de mejora de la infraestructura pública en Toropalca (Bolivia).

11 Róterdam (Países Bajos)

Recuadro 23: Alianzas entre las empresas y la ciudad en Róterdam (Países Bajos)

Rotterdam ha establecido un programa de colaboración formal entre la ciudad y el sector privado con el propósito de mejorar los resultados del mercado laboral y aumentar la participación de la comunidad de migrantes en el mismo.

2 Gaziantep (Turquía)

Recuadro 15: Gaziantep (Turquía): Una historia de inclusión

Con el apoyo de las comunidades locales, la ciudad ha puesto en práctica un amplio programa para los sirios desplazados por el conflicto, a través del cual se presta asistencia y apoyo para la integración, sin perjudicar el bienestar de las comunidades de acogida.

7 Ciudades de tránsito en Marruecos

Recuadro 29: Necesidad de una mejor gobernanza nacional y local de la gestión de la migración en Marruecos

El Gobierno de Marruecos ha establecido una política de inmigración que ofrece una mayor protección de los derechos básicos de los migrantes y la prestación de servicios en apoyo de las ciudades que dan acogida a un creciente volumen de migrantes en tránsito.

12 San Francisco y otras ciudades pasarela de los Estados Unidos de América

Recuadro 27: Un legado de santuario en las ciudades pasarela de los Estados Unidos de América

Algunas ciudades estadounidenses no investigan la situación en materia de inmigración de las personas, lo que constituye una actitud de mayor inclusión hacia los recién llegados. La mayoría de las ciudades pasarela aplican políticas santuario, bien sea formales o de facto.

3 Glasgow, Escocia (Reino Unido)

Recuadro 24: Programa empresarial étnico en Glasgow, Escocia (Reino Unido)

Establecido en 2005, el Programa Glasgow Business Gateway utiliza los servicios de un asesor especializado en cuestiones étnicas encargado de examinar y eliminar los obstáculos al empleo autónomo y de contribuir a la promoción de estrategias para la integración en la sociedad escocesa mediante la creación de empresas.

8 Ciudad de Naga (Filipinas)

Recuadro 25: Integración de la migración en la planificación del desarrollo local en la ciudad de Naga (Filipinas)

La ciudad de Naga lidera la incorporación de la migración y el desarrollo en su proceso de planificación local a través de diversos proyectos con participación de asociados de investigación locales y organismos internacionales, incluida la OIM.

13 Stuttgart (Alemania)

Recuadro 28: Stuttgart (Alemania): La ciudad intercultural – llegada, permanencia y adaptación

Stuttgart es un centro cultural y económico en Europa, con migrantes de más de 180 países, que representan el 40% de su población. Los migrantes participan activamente en los programas de integración como colaboradores o como empleados de la ciudad.

4 Humamatsu y otras ciudades del Japón

Recuadro 6: La migración y las localidades en el Japón: El Comité para las Localidades con Concentración de Población Extranjera

Establecido en 2001, el Comité promueve la integración de los migrantes a través del empleo y el apoyo para el estudio del idioma, facilita la educación de los hijos de los migrantes y promueve la comprensión cultural en las comunidades de acogida.

9 Ciudad de Nueva York (Estados Unidos de América)

Recuadro 1: Cómo se utiliza la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense en Nueva York (Estados Unidos de América)

La Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense, que es utilizada ampliamente por la ciudad y sus comunidades, se lleva a cabo anualmente, y proporciona información sobre los 3,1 millones de inmigrantes que viven en Nueva York, y que representan el 37% de los 8,4 millones de residentes.

14 Tijuana (México)

Recuadro 5: Una ciudad en la que se presta asistencia a los migrantes que retornan y a los migrantes en tránsito: Tijuana (México)

Establecido en 2013, el Consejo Estatal de Atención al Migrante presta apoyo a los migrantes que retornan de los Estados Unidos de América y a los migrantes en tránsito en Tijuana.

5 Mardin (Turquía)

Recuadro 31: Mardin (Turquía): Los migrantes como agentes de la configuración de las ciudades

Los migrantes de Mardin que viven en diversas ciudades europeas ayudan a su ciudad de origen a establecer un perfil global promoviendo sus facetas históricas, culturales, religiosas y socioeconómicas, con el apoyo de los dirigentes de la ciudad.

10 Porto Alegre (Brasil)

Recuadro 30: Presupuestación participativa e inclusión de los migrantes en Porto Alegre (Brasil)

Porto Alegre, situado en la región meridional del Brasil, promueve la inclusión social mediante la participación de diversos grupos, incluidos los migrantes internos, en la construcción de la infraestructura y las instituciones de la ciudad. Actualmente, 15.000 habitantes locales intervienen en el proceso de presupuestación participativa todos los años.

15 Vaud (Suiza)

Recuadro 22: Programa cantonal de integración en Vaud (Suiza): Retos y objetivos de la política pública

El Cantón de Vaud, que tiene el tercer contingente más grande de residentes extranjeros (32%) en Suiza, ha establecido una política pública en materia de integración, y colabora estrechamente con las asociaciones de migrantes.

La Provincia de Pichincha: Promoviendo los derechos de los migrantes.

La provincia de Pichincha promueve los derechos de los migrantes, garantizados en la Constitución del Ecuador, a través de su Unidad para la Movilidad Humana, que pertenece a la Secretaría de Desarrollo Humano y Medio Ambiente. El apoyo a la promoción de los derechos de los migrantes se realiza considerando la integración social, cultural y económica de las personas en situación de movilidad humana, brindando asistencia adicional para casos de violación de sus derechos.

Conclusión

La participación y la inclusión de los migrantes en sus ciudades de acogida son elementos indispensables para la creación de comunidades estables, abiertas y vibrantes, que aseguren el futuro socioeconómico de un país. Asegurar la existencia de infraestructura y prestación de servicios adecuados para poblaciones diversas y en crecimiento es el mayor reto con que se plantea en el ámbito de la gobernanza urbana. Investigaciones recientes han encontrado una sólida correlación entre la prestación eficaz de servicios y el desarrollo urbano en todas las principales economías emergentes (Foro Parlamentario Europeo sobre Población y Desarrollo (EPF, por sus siglas en inglés) y el China Institute for Reform and Development (CIRD, por sus siglas en inglés), 2013). Para aplicar una gobernanza urbana más incluyente, las ciudades de hoy pueden vincular la cohesión social urbana local al crecimiento económico y la competitividad mundial (Metrópolis, 2011).

Las ciudades pueden fomentar en gran medida el acceso de los migrantes a los recursos, servicios y oportunidades básicos. Para la mayoría de los migrantes, el traslado a una ciudad es una decisión trascendental desde el punto de vista del bienestar y la resiliencia. Sin embargo, la migración, en particular si no está adecuadamente gestionada, puede traducirse en condiciones de exclusión y vulnerabilidad para quienes se trasladan y para sus comunidades de acogida. Los migrantes suelen hacer frente a barreras y obstáculos concretos que dan lugar a patrones de marginación específicos, por lo que acaban constituyendo una mayoría en los grupos sociales más vulnerables y débiles de las comunidades urbanas —aquéllos más afectados por los peligros naturales y los ocasionados por el hombre.

Ahora bien, los ejemplos tomados de todo el mundo demuestran que una acertada labor de planificación y coordinación en el plano local puede contribuir a reducir esos riesgos. Las políticas incluyentes revisten gran importancia para fortalecer la resiliencia de los migrantes, lo que les permite participar en la reducción de los riesgos tanto para las comunidades de origen como de destino. Desde un punto de vista social y cultural, el intercambio de recursos materiales e inmateriales propiciado por la migración permite crear asentamientos humanos pujantes, económicamente dinámicos y más ingeniosos. Por lo tanto, es indispensable contar con una planificación urbana proactiva e incluyente en el plano local y con políticas nacionales eficaces de gestión de la movilidad, no sólo para prevenir las posibles vulnerabilidades asociadas al traslado a las ciudades, sino también para aprovechar la posibilidad de crear resiliencia y mejorar el bienestar de los migrantes.